



# ASPECTO EN DOS PREPOSICIONES: EL CASO DE HACIA Y HASTA

ASPECT IN TWO SPANISH PREPOSITIONS: AN ANALYSIS FROM THE FORCE DYNAMICS MODEL

Leticia del Carmen Colin Salazar

Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM

## Resumen

El presente estudio analiza la diferencia entre las preposiciones españolas *hasta* y *hacia* en términos aspectuales. Un primer acercamiento a los datos del Español de México desde esta perspectiva ha mostrado que la diferencia entre la interpretación de lejanía y tardanza (Colin, De la Mora & Belloro, 2018; Colin, 2019) para *hasta* y la interpretación de aproximación para *hacia* está íntimamente relacionada con el aspecto. Por un lado, *hasta* –al ser una preposición telica (Romeu, 1985; Demonte, 2011)– impone un término en la trayectoria y designa su fin. Cuando esta trayectoria se presenta como un recorrido mental, la manifestación del límite impuesto por *hasta* se reinterpreta como un punto distante, ya sea en el tiempo (1) o en el espacio (2). Del otro lado, *hacia* –al ser una preposición atelica– proyecta la trayectoria como una región difusa, es decir, como un punto no especificado en el tiempo (3) o en el espacio (4). Ejemplos: (1) Los invitados llegaron *hasta* las 11; (2) La reunión será *hasta* Querétaro; (3) Los invitados llegaron *hacia* las 11; (4) La reunión será *hacia* Querétaro. Con base en dos corpus de habla oral (CREA-oral, Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México), el presente estudio busca mostrar no solo las diferencias aspectuales entre estas preposiciones, sino las distinciones pragmáticas que se desprenden de la presencia o ausencia de la Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1985, 1988a, 1988b) en el evento. Mientras que en *hasta* el significado de límite implica una situación de Dinámica de Fuerzas, en *hacia* dicha Dinámica está ausente. Tanto en (1) como en (2) no solo se perfila un punto final, sino que se designa un evento que corre en contra de las expectativas del hablante, cosa que no sucede con *hacia* en (3) y (4). El análisis muestra que las expectativas del hablante constituyen la fuerza antagonista abstracta que dinamiza eventos de corte telico.

**PALABRAS CLAVE:** Aspecto, preposiciones, dinámica de fuerzas, *hacia*, *hasta*

## Abstract

This study analyzes the difference between the Spanish prepositions *hasta* 'until/all the way to' and *hacia* 'towards' in aspectual terms. An initial approach to Mexican Spanish data from this perspective has shown that the difference between the interpretation of distance and delay (Colin, De la Mora & Belloro, 2018; Colin, 2019) for *hasta* and the interpretation of approximation for *hacia* are closely related to aspect. On the one hand, *hasta* –being a telic preposition (Romeu, 1985; Demonte, 2011)– imposes an interruption to a trajectory and designates its end. When this trajectory occurs as mental scanning, the manifestation of the limit imposed by *hasta* is reinterpreted as a distant point, either in time (1) or in space (2). On the other hand, *hacia* –being an atelic preposition– projects the trajectory as a diffuse region, that is, as an unspecified point in time (3) or in space (4). Examples: (1) Los invitados llegaron *hasta* las 11. 'The guests did not arrive until 11 o'clock.'; (2) La reunión será *hasta* Querétaro. 'The meeting will take place in/all the way to Querétaro.'; (3) Los invitados llegaron *hacia* las 11. 'The guests arrived towards/at about 11 o'clock.'; (4) La reunión será *hacia* Querétaro. 'The meeting will take place towards/in the direction towards Querétaro.' Based on two oral speech corpora (CREA-oral, Sociolinguistic Corpus of Mexico City), the present study seeks to show not only the aspectual differences between these prepositions, but also the pragmatic distinctions that arise from the presence or absence of Force Dynamics (Talmy, 1985, 1988a, 1988b) in the event. While in *hasta* the meaning of limit implies a Force Dynamics situation, this situation is absent in *hacia*. In both (1) and (2), not only is there an endpoint outlined, but also an event that runs against the speaker's expectations is implied; this is not the case in (3) nor (4). The present analysis shows that the speaker's expectations constitute the abstract antagonistic force that dynamizes telic events.

**KEY WORDS:** Aspect, prepositions, force dynamics, *hacia*, *hasta*

## 1 INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como base la diferencia entre las preposiciones españolas *hasta* y *hacia*; en él se busca explicar esta distinción en términos de aspectualidad. Ambas se consideran dentro de la clase de preposiciones direccionales (Zwarts, 2005; Demonte, 2011), esto tiene como consecuencia inevitable la aparición de una trayectoria con la cual se establece la relación entre los términos que enlazan dichas partículas: *hasta* introduce el fin de dicha trayectoria, mientras *hacia* marca su dirección.

En otras investigaciones (Colin, De la Mora y Belloro, 2018; Colin, 2019) se ha mostrado que existen significados de estas preposiciones que salen de los usos canónicos o esperados. El resultado de la combinación de ambas preposiciones con elementos con los que generalmente no se asocian, genera una interpretación de lejanía y tardanza para *hasta* y la interpretación de aproximación para *hacia*. En este trabajo se sostiene que la diferencia entre dichas interpretaciones está íntimamente relacionada con el aspecto de cada una.

Por un lado, *hasta* al ser una preposición télica (Romeu, 1985; Demonte, 2011) expresa el fin de la trayectoria al imponerle un término. Hemos visto que cuando esta trayectoria se presenta como un recorrido mental, la manifestación del límite impuesto por *hasta* se reinterpreta como un punto distante ya sea en el tiempo (1) o en el espacio (2). Del otro lado, tenemos que *hacia* al ser una preposición atélica proyecta la trayectoria como una región difusa, es decir, como un punto no especificado en el tiempo (3) o el espacio (4).

- (1) Los invitados llegaron *hasta* las 11.
- (2) La reunión será *hasta* Querétaro
- (3) Los invitados llegaron *hacia* las 11.
- (4) La reunión será *hacia* Querétaro.

Esta comparación entre ambas preposiciones pretende mostrar no sólo las diferencias dadas en relación con su naturaleza aspectual, sino que puede explicarse a partir del modelo de Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1988) en donde *hasta* presenta una fuerza antagónica representada por el significado de límite que tiende a imponer sobre la fuerza agónica representada por la trayectoria, mientras que *hacia* no tiene esta oposición.

En primer lugar, se mencionan algunas de las características de las preposiciones como partículas de enlace; posteriormente, nos centramos específicamente en las preposiciones *hasta* y *hacia* para retomar los usos que han sido analizados en trabajos anteriores; añadimos un breve resumen sobre el modelo de Dinámica de Fuerzas que sirve como referente teórico para la propuesta, misma que se presenta a continuación mediante la elaboración de distintos esquemas que permiten visualizar y entender mejor la función de cada uno de los participantes analizados. Finalmente, se muestra cómo este análisis contribuye a la discusión general que

se ha tenido con respecto al llamado uso ‘anómalo’ de *hasta* en el que parece introducir el inicio de un evento y no su término.

## 2 LAS PREPOSICIONES COMO PARTÍCULAS DE ENLACE

Las preposiciones en español han sido ampliamente estudiadas (Trujillo, 1971; Cifuentes, 1999; Rodríguez, 2009; De Miguel, 2012, entre otros) incluso en comparación con otras lenguas (Waluch, 2006). Los autores suelen coincidir en que una de sus principales características reside en el hecho de ser partículas de enlace que establecen una relación entre los elementos que unen. En este sentido, resaltan el hecho de que para ser estudiadas se debe considerar, precisamente, el significado de los elementos relacionados. Sin embargo, también se han hecho estudios que defienden la idea de que no son meramente elementos gramaticales sin contenido léxico, sino que, por el contrario, poseen una fuerte carga semántica.

En esta línea, Portilla (2011) divide aquellas preposiciones que considera como más gramaticales, de las que contienen un significado léxico más definido, entre las que incluye *ante, bajo, contra, desde, en, entre, hacia, hasta, so, sobre, tras*. A su vez, otros autores (Zwarts, 2005; Demonte, 2011) señalan que las preposiciones no sólo poseen una carga léxica importante, sino que, además pueden ser divididas dependiendo del tipo de relación que establecen entre los elementos con respecto al movimiento; por ello, separan las preposiciones locativas de las preposiciones direccionales. Las primeras son aquellas que sirven para indicar dónde se encuentra una entidad, mientras que las segundas son utilizadas para expresar a dónde se dirige esa entidad. A esta separación, se puede añadir la consideración de Trujillo (1971) en la que señala que las preposiciones de movimiento se pueden subdividir entre las que presentan aproximación a un límite (*a, contra, hacia, hasta, para*) y las que se alejan de un límite (*de, desde*).

Por lo tanto, de acuerdo con las propuestas presentadas, las preposiciones que conforman el objeto de estudio del presente trabajo, a saber, *hasta* y *hacia*, serían consideradas como preposiciones léxicas, direccionales, con aproximación a un límite. Si bien, hasta este punto no encontramos diferencia entre ambas, es gracias a la noción de aspecto que podemos señalar una diferencia que establece un contraste en los ejemplos (5a) y (5b):

- (5) a. El periodista corrió hacia la salida, pero se detuvo antes.  
b.\*El periodista corrió hasta la salida, pero se detuvo antes.

En estos ejemplos, encontramos que la oración de (a) se entiende como que el sujeto agente (*el periodista*) realiza un movimiento en el que se desplaza con dirección a una meta (*la salida*), pero se encuentra con algún obstáculo que le impide llegar a ella. En virtud, de que la preposición *hacia* solamente expresa la dirección de dicho movimiento, es perfectamente compatible con la idea de que el sujeto se haya detenido antes de alcanzar la meta. Sin embargo, en un ejemplo como el que se presenta en (b) la meta, al estar introducida por *hasta*,

genera el compromiso de que el sujeto haya llegado a ella, por lo que la posibilidad de que se detuviera antes queda descartada.

Esta diferencia se explica en términos aspectuales. Esto significa que *hasta* es considerada una preposición télica, mientras que *hacia* una preposición atélica (Romeu, 1985; Demonte, 2011). La telicidad en estas partículas se manifiesta en la necesidad de alcanzar el límite establecido o no. Cuando una meta o límite es introducido por *hasta* necesariamente implica que esta se alcanza, por ello no puede ser cancelada. El ejemplo con *hacia* muestra que el elemento introducido por *hacia* no es en sí una meta, sino una dirección; por ello, no es necesario que se llegue a ella, sino que únicamente sirve como punto de referencia en relación con el cual el sujeto se desplaza.

En el presente trabajo, se eligieron estas dos preposiciones debido a que se distinguen únicamente por un rasgo aspectual, mismo que tiene implicaciones en las extensiones de significado que de ellas se derivan. Para explicar mejor esta diferencia, se utiliza el modelo de Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1988) que permite entender mejor el comportamiento de *hasta* en contraste con lo que sucede con *hacia*.

### 3 SIGNIFICADOS DE LAS PREPOSICIONES HACIA Y HASTA

Uno de los argumentos a favor de considerar a las preposiciones *hacia* y *hasta* como elementos léxicos es la variedad de significados que presentan y las extensiones que de ellos se derivan. Al respecto, Tyler y Evans (2003) en su trabajo sobre preposiciones en inglés, mencionan que estas codifican relaciones espaciales entre dos entidades físicas y, además de conservar sus significados originales, han desarrollado significados no espaciales, que generan las bases para la creación de extensiones de significado que van de lo espacial a lo abstracto. En este sentido, abogan a favor de la polisemia preposicional al sostener que todas estas extensiones están relacionadas de alguna manera, por lo que no son un resultado accidental, como se había dicho anteriormente.

Para las preposiciones que aquí se estudian, existen diversos estudios que abordan esta polisemia. Las definiciones de ambas preposiciones reconocen su calidad de elementos direccionales. Para *hasta*, su significado básico señala que sirve para expresar el término, meta o fin de un trayectoria de lugar (6)a, cantidad (6)b o tiempo (6)c.

- (6) a. Llegaremos hasta la frontera. (De Bruyne, 1999)
- b. Guárdame hasta dos docenas de naranjas. (Moliner, 1998)
- c. Trabajan hasta las 3. (DRAE, 2001)

Por su parte, *hacia* sirve para expresar tanto la dirección de un movimiento (7), como una situación de lugar (8)a o tiempo (8)b de manera aproximada.

- (7) Salió hacia la playa. (DRAE, 2001)

- (8) a. Está hacia el km 40. (Moliner, 1998)  
b. La explosión se produjo hacia las dos de la mañana. (De Bruyne, 1999)

Sobre *hasta* es que encontramos mayor diversidad de estudios, muchos de ellos enfocados en el llamado uso 'anómalo' (Lope Blanch, 1993; 2008) que aparece en México y otros dialectos (Kany, 1944; Dominicy, 1982; Vaquero de Ramírez, 1996; Moreno de Alba, 2001; Miyoshi, 2004; Caravedo, 2011; Colin, De la Mora y Belloro, 2015; Colin, 2019) en los que la preposición parece introducir el inicio de un evento o trayectoria y no su término como en los ejemplos anteriores (sobre este uso dedicamos una sección específica más adelante por lo que ahora no se elabora a detalle).

La posibilidad de introducir elementos que expresan alguna marca de contra expectativa, es un rasgo que se presenta de manera constante en los diversos significados de *hasta*. Así podemos encontrarlo en significados de exacerbación como (9), de atenuación como en (10) o en su uso escalar parecido a *incluso* (11).

- (9) Estoy *hasta* la madre  
(10) Fuimos a la fiesta, *hasta* eso, estuvo bonita.  
(11) Vinieron todos a la fiesta, *hasta* Juan vino.

En el primer ejemplo, el hablante expresa una situación que excede los límites esperados, por lo que la frase introducida por *hasta* no sólo señala la meta que se alcanza, sino que la ubica fuera de la norma. En el caso de (10), la preposición *hasta* en combinación con el pronombre *eso* forman una frase que en conjunto generan un significado de concesión respecto de una expectativa no cumplida, es decir, podríamos reformular ese ejemplo como: a pesar de que no esperaba que la fiesta estuviera bonita, sí lo estuvo. Finalmente, en (11) vemos un ejemplo en el que *hasta* aparece ya no con una función preposicional, sino con una función adverbial. En estos contextos, *hasta* ha sido llamada partícula escalar absoluta, en contraste con *incluso*, que se considera partícula escalar relativa (Schwenter, 2000). El rasgo de contra expectativa, en este sentido, es muy evidente al considerar que *hasta* introduce un elemento dentro de una serie y lo ubica en el nivel máximo dentro de una escala de expectativas, es decir, es lo menos esperado. Podemos decir, de acuerdo con este ejemplo, que de todas las personas que esperaba que vinieran, Juan es la menos esperada.

Sobre *hacia*, los estudios no son tan prolíferos, aunque se pueden rescatar trabajos como el de Waluch (2006) en el que busca encontrar un equivalente para esta preposición en inglés, portugués y polaco. Sin embargo, encuentra que no es posible asignar una única preposición que pueda traducir todos los contextos en los que aparece *hacia*. Son especialmente problemáticos aquellos en los que introduce elementos de aproximación temporal (12) y espacial (13).

- (12) Los invitados llegaron *hacia* las 11.  
(13) La reunión será *hacia* Querétaro.

La explicación de estos significados es similar a la que se presentó sobre *hasta* en el sentido de que sirve para introducir una carga subjetiva ya que la dirección se interpreta como una región difusa, como un punto no especificado en el tiempo o en el espacio que sirve de referencia para el seguimiento de la trayectoria (Colin, 2018).

Además, *hacia* presenta una amplia flexibilidad semántica y sintáctica en combinación con elementos que expresen orientación. En términos de Talmy (1996), estos casos ejemplifican algunas de las categorías propuestas para Movimiento fictivo como la emanación (14) y los patrones de co-extensión (15).

(14) La casa da *hacia* el norte.

(15) La carretera va *hacia* la ciudad.

En estos ejemplos, *hacia* marca la dirección de la trayectoria expresada por el movimiento fictivo como lo define Talmy. Sobre esta explicación y modelo no se profundizará más al respecto por exceder los límites de este trabajo.

#### 4 DINÁMICA DE FUERZAS

Muchos fenómenos de la lengua pueden ser conceptualizados en términos de oposiciones que generan diferentes interpretaciones. Para analizarlos, Talmy (1988) propone el modelo de Dinámica de fuerzas. Este modelo busca explicar cómo las entidades interactúan en relación con una fuerza. Esta fuerza puede ser impuesta, superada, resistida, bloqueada, etc.

En este sentido las entidades que interactúan son un agonista y un antagonista. El agonista será la fuerza focal, mientras que el antagonista será la entidad cuya fuerza se opone al agonista. Cada una de estas entidades puede tener una tendencia intrínseca ya sea a la acción o al descanso. Además, cada entidad posee una fuerza que será mayor o menor que la de la otra entidad. Finalmente, la interacción entre ambas entidades llevará a un resultado que puede ser también la acción o el descanso.

En la Figura 1 se pueden observar los diferentes elementos que Talmy propone para esquematizar cada uno de estos elementos.

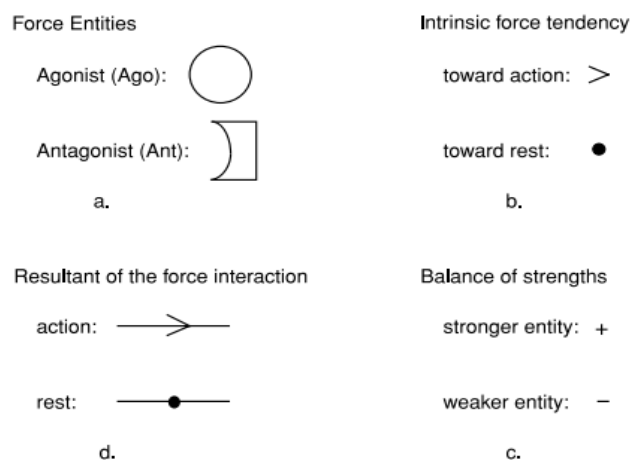


Figura 1. Esquemas para analizar Dinámica de fuerzas (Talmy, 1988)

Además de la explicación de los elementos anteriores, el modelo propone diferentes escenarios que pueden resultar de la interacción entre dos fuerzas, con lo cual tiene la posibilidad de explicar muchas interpretaciones que se generan a partir de la combinación de diferentes elementos.

Este es el caso de *hasta* y *hacia*. Por ello, se utilizan las bases de este modelo para mostrar que si bien, ambas preposiciones comparten características como el hecho de ser léxicas, direccionales y de aproximación a un límite, también presentan una diferencia fundamental en términos aspectuales que deriva en una interpretación subjetiva de contra expectativas.

## 5 METODOLOGÍA

Para poder entender cómo funciona el aspecto en las dos preposiciones seleccionadas, se buscó analizar ejemplos que mostraran el uso que los hablantes hacen de ellas. Por ello se extrajeron ejemplos de dos bases de datos que se acercaran al uso espontáneo característico del habla oral. Las bases de datos que se utilizaron como fuente fueron el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (Butragueño y Lastra, 2011) y el Corpus de Referencia del Español Actual (oral y prensa).

Si bien, el presente no es un estudio cuantitativo ni de frecuencias, la diversidad de ejemplos permitió tener un panorama más amplio sobre la variedad de significados que podían tener estas dos preposiciones y los elementos con los cuales se combinan. Se analizaron un total de 900 ejemplos para *hasta* y 774 para *hacia*.

Para llevar a cabo el análisis, cada ejemplo contempló los distintos elementos con los que se relaciona la preposición y sus características. Se dividieron en cuatro según el elemento analizado (verbo, preposición, figura y fondo):

**Verbo**

Tipo de verbo: Se tomó como base la clasificación de los verbos propuesta en la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE) de la Universidad de Vigo.

Aspecto léxico: se tomaron las cuatro categorías de acuerdo con la propuesta de Vendler (1957)

**Preposición**

Significado: Se clasificó el significado de las preposiciones de acuerdo con las categorías establecidas en Colín (2019)

Aspecto: Se agregó el aspecto que corresponde a cada preposición (Romeu, 1985; Demonte, 2011)

**Figura y Fondo**

Clase: Se clasificaron los elementos que aparecen en la oración como Figuras y Fondos de acuerdo con sus características semánticas, es decir, dependiendo del tipo de referente que expresan.

## 6 DINÁMICA DE FUERZAS, ASPECTO Y PREPOSICIONES

Este estudio busca analizar las preposiciones *hasta* y *hacia*, en primer lugar, por la polisemia que presentan y, en segundo lugar, por la similitud entre sus rasgos, lo que permite compararlas en función del aspecto y el rasgo de contra expectativas que las distingue.

Comenzaremos mostrando el análisis propuesto para *hasta*. Se agruparon los diferentes significados en 3: 1) Aquello que se acercan más al significado base en los que *hasta* relaciona una figura concreta con un fondo concreto y un verbo de desplazamiento, es decir, en los que introduce la meta de una trayectoria que se realiza en un espacio físico. 2) Aquellos en los que expresa una trayectoria abstracta, ya sea por introducir un fondo abstracto o un fondo temporal. 3) Aquellos en los que hay mayor carga subjetiva y la trayectoria se recupera como un recorrido mental que realiza el hablante/conceptualizador.

De acuerdo con el modelo de Dinámica de fuerzas, el encuentro se realiza entre la fuerza del agonista y la fuerza del antagonista que se enfrentan y derivan en diferentes escenarios. Talmy esquematiza estos elementos mediante un círculo y una figura cóncava, respectivamente, como lo muestra la Figura 2.



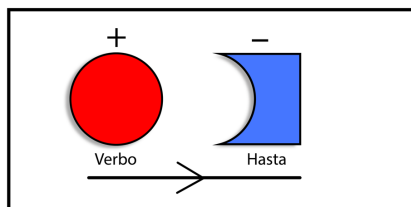


Figura 2. Esquema original de Talmy (1988)

Para aplicar estas nociones a nuestro análisis, debemos definir de dónde vienen las fuerzas que tienen lugar en dicho encuentro. En primer lugar, consideramos que el agonista es la trayectoria que posee el verbo; es el rasgo de desplazamiento que le permite combinarse con una preposición direccional. Por su parte, el antagonista se ubica en la preposición *hasta*, específicamente en el rasgo de contra expectativa (Figura 3).

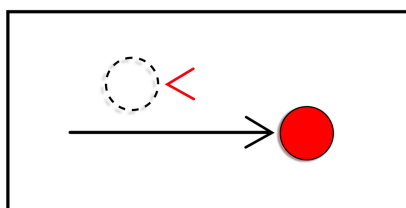


Figura 3. Esquema de la preposición *hasta*.

Este esquema muestra una trayectoria presente en los rasgos de las preposiciones direccionales que se dirigen a una meta. Al ser una preposición télica, dicha meta está puesta en perfil en virtud de que debe ser alcanzada para satisfacer este rasgo. Sin embargo, el punto clave de la preposición se ubica en la parte superior del esquema. El círculo negro discontinuo acompañado de una flecha en dirección opuesta representa precisamente el rasgo de contra expectativas característico de esta preposición. Recordemos que este rasgo está presente desde los significados más básicos hasta las extensiones de significado más subjetivas.

Con base en estas consideraciones, en la Figura 4 se propone el siguiente esquema como reformulación de los esquemas originales de Talmy (1988).

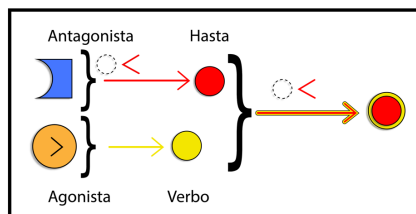


Figura 4. Reelaboración del esquema con la preposición *hasta*

- (16) me subo al metro y [me voy] hasta Pantitlán (CSCM)  
(17) a. mi hermana/ fue niña/ hasta hace dos meses (CSCM)  
b. [vienen] desde niños de escuela hasta/ doctores (CSCM)

Ahora bien, una vez establecidos los elementos que componen la oposición de la lucha entre las fuerzas encontradas, podemos explicar los ejemplos para cada una de las 3 categorías presentadas al inicio del apartado.

El esquema para la categoría que contiene los significados básicos es el mismo de la Figura 4. En este podemos ver una trayectoria que aparece tanto en el verbo como en la preposición. Esto hace que sean altamente compatibles ya que los esquemas se superponen casi en su totalidad. El único elemento que resalta en la combinación es el que representa el rasgo de contra expectativas (círculo negro).

- (18) me subo al metro y [me voy] hasta Pantitlán (CSCM)

En estos ejemplos *hasta* introduce la meta que es alcanzada por el desplazamiento codificado en el verbo. El término de la frase preposicional es un referente concreto y el desplazamiento físico por lo que las líneas que las representa son continuas, al igual que en la preposición. Además, al seleccionar la preposición *hasta* (en lugar de una más neutral como sería el caso de la preposición *a*) el hablante no sólo introduce la meta, sino que pone en perfil la trayectoria, el recorrido, la distancia, el esfuerzo, a partir de lo cual podemos interpretar una sutil marca de contra expectativa que en los siguientes ejemplos se irá acentuando.

La segunda categoría presenta una diferencia con respecto al esquema anterior debido a que alguno de los elementos ahora es abstracto. Uno de estos casos es cuando el fondo o término de la frase preposicional es un elemento temporal lo que genera, a su vez, que la trayectoria se vuelva abstracta (19a); el otro caso es cuando el fondo es en sí mismo abstracto y genera que la trayectoria lo sea también (19b), como se ve en la Figura 5.

- (19) a. mi hermana/ fue niña/ hasta hace dos meses (CSCM)  
b. [vienen] desde niños de escuela hasta/ doctores (CSCM)



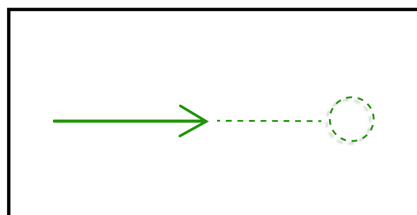


Figura 7. Esquema de la preposición *hacia*.

Este esquema busca mostrar dos aspectos principalmente. En primer lugar, el rasgo de dirección contenido en la preposición que al estar puesto en perfil se representa con una flecha gruesa. Es importante señalar que la línea discontinua que le sigue representa la atelicidad de esta preposición debido a que, si bien, es compatible con la presencia de una meta (círculo discontinuo), esta no necesita ser alcanzada. En segundo lugar, el esquema muestra la otra gran diferencia con la preposición *hasta*: la ausencia de dinámica de fuerzas. En esta preposición no existe el conflicto, no hay oposición, no hay agonista ni antagonista, sólo dos esquemas que se complementan, como veremos en los siguientes ejemplos.

En los significados de la primera categoría, el verbo tiene una trayectoria y una meta prevista. En combinación con la preposición vemos cómo los esquemas se superponen y lo único que sucede es que la meta del verbo es desdibujada y se entiende como un punto de referencia que expresa sólo la dirección del desplazamiento, pero no necesariamente su ubicación final.

(21) Fijate todavía hace una semana iba yo hacia el trabajo, como siempre, iba corriendo. (CSCM)

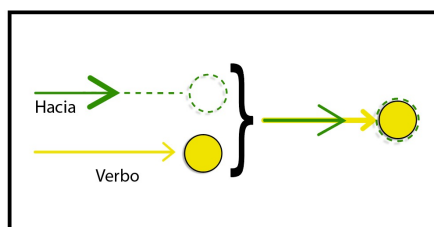


Figura 8. Esquema de los significados básicos de *hacia*.

En la segunda categoría, encontramos los ejemplos que poseen movimiento fictivo. El cambio aquí se da solamente en términos de abstracción de la trayectoria. El esquema del verbo se sigue complementando con el de la preposición y ambos apuntan en la misma dirección.

(22) El edificio que mira hacia la plaza principal.

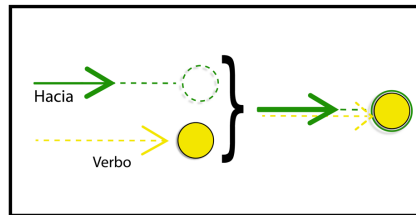


Figura 9. Esquema para los significados de movimiento fictivo de *hacia*.

El último esquema representa la tercera categoría en la que *hacia* introduce elementos temporales y espaciales con una interpretación de aproximación (32). Como vimos anteriormente, este fenómeno es similar al que ocurre con *hasta* debido a que también aparece con elementos temporales o verbos de estado que en sí mismos no expresan una trayectoria por lo que esta es reconstruida por un generoso conceptualizador. Incluso en estos ejemplos donde la trayectoria proviene de un lugar inesperado, los esquemas se complementan, no hay choque entre agonista y antagonista, es decir, no hay dinámica de fuerzas. Así lo podemos ver en la Figura 10.

- (23) a. El crecimiento poblacional, hacia el año dos mil, significará once millones de mexicanos. (CREA-oral)  
b. Aquí está digamos la punta y hacia Jesús Carranza está lo más lo más ancho. (CSCM)

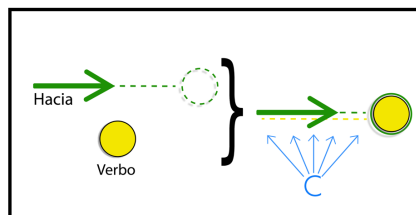


Figura 10. Esquema para los significados de aproximación de *hacia*.

Los esquemas para las tres categorías de los significados de *hacia* muestran cómo los cambios entre los significados suponen un origen distinto para la trayectoria, pero, por un lado, esta se puede recuperar en todos los casos, y por el otro, no genera un conflicto con el esquema de la preposición. En todo caso, lo que sucede es que la atelidad de *hacia* difumina la meta y la transforma en un punto de referencia que puede o no alcanzarse, pero que sirve para señalar la dirección de dicha trayectoria.

Con base en esto, podemos decir que la telicidad de *hasta* en combinación con las contra expectativas son lo que genera el conflicto que puede explicarse a través del modelo de

Dinámica de fuerzas. Mientras que la atelicidad de *hacia* no genera tal conflicto, sino que permite que los esquemas se complementen.

## 7 SOBRE EL USO 'ANÓMALO' MEXICANO DE LA PREPOSICIÓN *HASTA*

Como se mencionó previamente, algunos autores distinguen un uso 'anómalo' (Lope Blanch, 2008) que aparece en el español de México (Miyoshi, 2004; Caravedo, 2011; Colin, 2019), Perú (Vaquero Ramírez, 1996) y algunos otros dialectos de América (Kany, 1944; Dominicy, 1982; Moreno de Alba, 2001). Este uso supone una diferencia con respecto al uso general de la preposición debido a que aparece en combinación con verbos de aspecto puntual en oraciones afirmativas (24), mientras que la norma general introduce una restricción en la que sólo aparece con la negación (25).

(24) Llegamos *hasta* las 11.

(25) **No** llegamos *hasta* las 11.

Autores como Bosque y Bravo (2014) ya señalan que la explicación para estos ejemplos no puede atribuirse a una negación oculta (*The hidden negation analysis*). Por su parte, Colin, De la Mora y Bello (2018) explican este fenómeno en términos de subjetivización siguiendo a Langacker (1986). De manera tal que al introducir un elemento temporal (las 11) en combinación con un verbo puntual (*llegar*) con una preposición como *hasta* que, naturalmente, requiere la presencia de una trayectoria, el hablante/conceptualizador se inserta en la escena y aporta esa trayectoria como recorrido mental que realiza desde el punto en el que esperaba que se diera el evento y el punto en el que de hecho sucede. Por ello, la interpretación generada es de tardanza. Es decir, la oración en (24) expresa que el evento de *llegar* sucedió más tarde de lo esperado.

De la misma manera, el fenómeno se presenta en términos espaciales cuando la preposición aparece en combinación con verbos sin desplazamiento o de estado y complementos locativos (26).

(26) Vivimos *hasta* el octavo piso.

En este ejemplo encontramos que *hasta* introduce una locación en combinación con un verbo de estado que no cuenta con trayectoria espacial (a diferencia de un verbo de movimiento). En estos ejemplos, también podemos reconocer un recorrido mental por parte del hablante/conceptualizador que va desde el punto en el que esperaba que se ubicara la locación al punto en el que de hecho se ubica. Por ello, la interpretación en este caso es de lejanía.

Con base en el análisis presentado anteriormente, podemos proponer que el esquema que explica este uso 'anómalo' de la preposición sería similar al de la Figura 6 (que ahora repetimos como 11). Contrario al uso normativo en el que *hasta* pone fin a una trayectoria abstracta como la temporal (Figura 4)

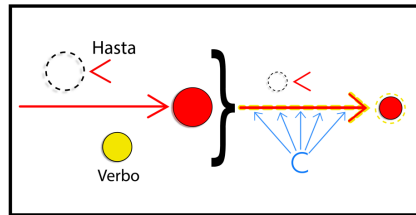


Figura 11. Esquema para los significados con recorrido mental de *hasta*.

En este esquema es mucho más claro reconocer el recorrido mental que conforma la trayectoria y la batalla librada contra las expectativas de *hasta*. Como se mostró antes, en virtud de que *hasta* busca imponer su límite al ser una preposición télica, la lucha surge entre la trayectoria que tuvo que reconstruir el conceptualizador y la expectativa de una meta. Pero, como ya hemos mostrado, la preposición *hasta* no sólo se conforma con introducir una meta, sino que invita a la fiesta al recorrido, la distancia, el esfuerzo, que si bien ya los veíamos asomarse desde los significados más básicos, es en estos usos en los que toman el escenario y se muestran con mayor fuerza. Por ello, es que se pueden reconocer las interpretaciones de *lejanía* y *tardanza* que se explicaron anteriormente. Finalmente, podemos decir que el llamado uso ‘anómalo’ de *hasta* no es la mera omisión de la partícula *no*, sino la expresión máxima de la combinación de dos rasgos característicos de la preposición: la telicidad y la contra expectativa.

## 8 CONCLUSIONES

Sin duda, preposiciones como *hacia* y *hasta* son partículas que no sólo establecen la relación entre dos términos de una oración, sino que contienen una fuerte carga léxica que debe ser considerada en los análisis en virtud de que aportan rasgos de significado a dicha relación. Si bien, ambas preposiciones comparten características como el hecho de ser direccionales, de movimiento y aproximación a un límite, se diferencian por en el rasgo crucial del aspecto. Por esta diferencia se generan las distintas interpretaciones que presentan sus significados extendidos a partir de sus usos básicos.

El límite impuesto por *hasta* genera que la telicidad sea vista como punto culmen o clímax que se alcanza en los ejemplos de usos básicos. Esta exigencia aspectual hace que, en los usos extendidos como es el llamado ‘anómalo’, se tenga que reinterpretar el límite. Por lo tanto, la trayectoria se proyecta desde la mirada del conceptualizador que la realiza como un recorrido mental.

Con *hacia* la falta de delimitación o atelicidad genera espacios difusos que se interpretan como puntos de referencia. La temporalidad en los ejemplos con *hacia* muestra un claro ejemplo de

la aproximación que expresa su atelicidad. Lo mismo sucede en los ejemplos en los que aparece con complementos locativos para marcar una región cercana al elemento introducido.

Las características aspectuales de ambas preposiciones permiten explicar las diferencias entre sus interpretaciones y eso se ve desde los ejemplos en los usos canónicos, como en los ejemplos con interpretaciones más subjetivas, de las que se ha hablado anteriormente.

El modelo de Dinámica de Fuerzas de Talmy permite explicar que cuando el esquema de trayectoria y meta coincide entre el verbo y la preposición podemos decir que no hay Dinámica de Fuerzas, no hay lucha, sino sólo dos esquemas que se complementan y en todo caso, *hacia*, por su rasgo de atelicidad, desdibuja la meta del verbo y la convierte en punto de referencia. Sin embargo, cuando el esquema de la trayectoria y meta entre el verbo y la preposición contrastan, podemos explicar el choque de las fuerzas encontradas como la disputa entre una trayectoria requerida por la preposición (a veces provista por el verbo, a veces por el conceptualizador) por un lado, y la telicidad de *hasta* combinada con una expectativa contraria por el otro. Los resultados de este encuentro pueden ir desde lo más sencillo que son la expresión sutil de la distancia y el recorrido, como suceden en los usos más básicos de la preposición, hasta la interpretación de *lejanía* y *distancia* que se perciben en los usos más subjetivos.

Este trabajo, además, contribuye a la discusión sobre el llamado uso ‘anómalo’ de la preposición *hasta* para dar una propuesta de análisis que va más allá de considerar la simple omisión de la partícula *no* para dar paso a la consideración de la fuerza antagónica de *hasta* como origen de sus distintos significados e interpretaciones.

## 9 REFERENCIAS

- Bosque, Ignacio y Ana Bravo (2014): «Temporal prepositions and intervals in Spanish. Variation in the grammar of *hasta* and *desde*», *Isogloss*, 1 (1), 1-31.
- Bruyne, Jacques de (1999): «Las preposiciones», en Bosque, Ignacio y Violeta Demonte, eds., *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, Madrid, Espasa Calpe, 657-704.
- Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (2011): *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*, México: El Colegio de México.
- Caravedo, Rocío (2011): «Polisemia o variación: el caso de *hasta* en español», en María Eugenia Vázquez Laslop, ed., *De la lengua por sólo la extrañeza. Estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara*, México, El Colegio de México, 721-751.
- Cifuentes Honrubia, José Luis (1999): *Sintaxis y semántica del movimiento: aspectos de gramática cognitiva*, Instituto de cultura.
- Colin, Leticia, Juliana De la Mora y Valeria Belloro (2018): «Proyección subjetiva de trayectos temporales y espaciales con *hasta*», *Revista Normas*, 8(1), 151-167.
- Colin, Leticia (2019): *Del espacio físico al espacio del hablante: Las preposiciones direccionales hacia, desde y hasta en español* (Tesis doctoral), México, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Demonte, Violeta (2011): *Los eventos de movimiento en español: construcción léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales. Estudios sobre perífrasis y aspecto*, Múnich, Peniopo.
- Dominicy, Marc (1982): «La evolución del español hasta en Hispanoamérica», *Anuario de Letras*, 20, 41-90.



- Kany, Charles (1944): «American Spanish 'hasta' without 'no'», *Hispania*, 27, 155-159.
- Langacker, Ronald (1986): «Abstract motion», en *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 12, 455-471.
- Lope Blanch, Juan Miguel (1993): «Precisiones sobre el uso mexicano de la preposición *hasta*» en *Ensayos sobre el español de América*, México, Unam, 157-189.
- Lope Blanch, Juan M. (2008): *El español americano*, México, El Colegio de México.
- Miguel, Elena de (2012): «Verbos de movimiento en predicaciones sin desplazamiento espacial» *Verba Hispanica*, 20(1), 185-209.
- Miyoshi, Jun (2004): «Sobre el uso peculiar americano de *hasta*», *Anuario de Letras*, 42, 161-179.
- Moliner, María (1998): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Moreno de Alba, José (2001): *El español de América*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Portilla, Mario (2011): «El origen de las preposiciones en español», *Revista de Filología y Lingüística*, Universidad de Costa Rica, 229-244.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]: *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la Lengua Española*, 22.ª ed. [en línea]: <http://lema.rae.es/drae/?val=hasta>
- Rodríguez, José María (2009): *La lingüística de corpus y el análisis gramatical del español: propuesta de tratamiento de las preposiciones del español como especificadores semánticos* [Tesis doctoral], Universidad de Valladolid.
- Romeu Fernández, Juan (1985): *Cartografía mínima de las construcciones espaciales* (Tesis Doctoral), Universidad Complutense de Madrid.
- Schwenter, Scott (2000): «Lo absoluto y lo relativo de las particulares escalares *incluso* y *hasta*», *Oralia*, 168-198.
- Talmy, Leonard (1988): «Force Dynamics in Language and Cognition», *Cognitive Science*, 12, 49-100.
- Talmy, Leonard (1996): «Fictive motion in language and "ception"», *Language and space*, 21, 1-276.
- Trujillo, Ramón (1971): *Notas para un estudio de las preposiciones españolas*. Instituto Caro y Cuervo.
- Tyler, Andrea y Vyvyan Evans (2003): *The semantics of English prepositions: Spatial scenes, embodied meaning, and cognition*, Cambridge University Press.
- Vaquero de Ramírez, María (1996): *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*, Madrid, Arco/Libros.
- Vendler, Zeno (1957): «Verbs and Times», *The Philosophical Review*, 66, 143-160.
- Waluch, Edyta (2006): «[La preposición española "hacia" y sus equivalentes en portugués, polaco e inglés](#)», *Interlingüística*, 17, 1079-1089.
- Zwarts, Joost (2005): «Prepositional aspect and the algebra of paths», *Linguistics and Philosophy*, 28(6), 739-779.